

RIBLA

REVISTA DE INTERPRETACIÓN
BÍBLICA LATINOAMERICANA

Nº 34

Apocalipsis de Juan y la mística del milenio



QUITO, ECUADOR

1999



APOCALIPSIS

Y es que en el año diecinueve
del reinado de Augusto Nerón,
estando yo en la dispersión,
vino a mi la revelación
sobre lo que sucederá
en los últimos días.

Y es que caminando
en la gran ciudad
un ángel me llevó
hasta la cumbre de una montaña,
que era como una antena,
y me ordenó; ¡*observa!*

Y vi que de la tierra
subía vapor de azufre
y el cielo estaba
oscurecido por la humareda

Y los habitantes comenzaban
a desfallecer.

Y el vapor de azufre
subía hasta el sol
y el sol se tornaba rojo
y muchos seres quedaban ciegos.

Entonces quise cerrar los ojos,
pero el ángel me habló,
con una voz que era
como de un trueno:
No se te concederá cerrar los ojos.

Y entonces vi una ciudad
y vi que ella paría
veinte monstruos.
Y cuando nacían
abrían sus bocas
y de cada boca salía una nube:

Y el nombre de la primera era AMONÍACO
y el de la segunda BUTANO y BENZENO
y el de la tercera FENANTRENO y FLUORANTRENO
y el de la cuarta MERCURIO
y el de la quinta SEVIN y VANADIO
y el de la sexta FRUORETOS
y el de la séptima DOLOMITA y DODECANO
y el de la octava (Ca₅(PO₄)₃F)-(MP)
y el de la novena FORMALDEHÍDO
y el de la décima CADMIO
y el de la décimo primera ÁCIDO CLORÍDRICO
y el de la décimo segunda SINTER
y el de la décimo tercera ÓXIDO DE CALCIO
y el de la décimo cuarta TETRACLORATO DE CARBONO
y el de la décimo quinta TRIÓXIDO DE AZUFRE
y el de la décimo sexta ALQUITRAN
y el de la décimo séptima GAS SULFÍDRICO
y el de la décimo octava DIÓXIDO DE NITRÓGENO

y el de la décimo novena C-7 CICLOPARAFINAS
y el de la vigésima C-8 CICLOPARAFINAS

Y del centro de esas nubes
emergía un hombre
y de su pecho colgaban
muchas estrellas,
en forma de medallas,
y con fuerte voz dijo:
todo el poder me fue dado.

Y su aliento estaba saturado
de partículas de plomo.

Y levantando su mano
desenvainó una gran espada
y comenzó a matar
a los habitantes de la ciudad.

Y volteando mi cabeza
vi que atrás de mí
había un hombre.
Y vi que en su cabeza
había colocado un anillo metálico
-Como una corona-
Para aplicarle descargas eléctricas
y sus manos estaban perforadas
y sus uñas habían sido arrancadas
Y el dijo: *Dame de beber.*

Pero su voz era apagada
por el rugido de las bocas
de los veinte monstruos;
y sus lágrimas eran iguales
al número de los seres
que morían asfixiados por las nubes.

Luego vi que del norte
venían algunos hombres
y recogiendo al hombre
del anillo metálico
perforaron sus manos.

Y vi que estaban vestidos
con trajes verdes
y en sus pechos estaba escrito:
EMISARY OF GOVERNMENT.

II

Y es que del mar
emergió una gran bestia
y su cabello era de color del oro
y su piel tenía muchas franjas;
y mitad de las franjas eran del color de
la sangre.
Y en su cola habían cincuenta y una es-
trellas.

Y rápidamente todo el territorio
quedó sobre su domino.

Y aparecieron en la ciudad
los sacerdotes de la bestia;
y la mitad de sus ropas eran blancas
y sobre sus pechos se leía:
The beast's priest.

Luego fueron convocados
hombres y mujeres
para que sean profetas
y hablen en nombre de la bestia.

Y los sacerdotes alababan a la bestia
y repetían día y noche:
*Tú eres la reina del universo
nadie tiene la tecnología que tu tienes,
nadie tiene tu poder nuclear.*

Y sobre un gran altar digital
ofrecían sacrificios humanos.
Y en el altar estaba escrito:
MADE IN BABYLON.

Y los profetas andaban por las calles
proclamando: *así habla la bestia:*
paz para todo aquel que quiera servirle.

Y vi subir hasta el cielo
los cuerpos de los sacrificados
y gritar fuertemente ante Dios:
¡Justicia!... ¡Justicia!...
¡queremos justicia!

Y es que de los ojos de la bestia
salieron cuatro aves;
Y su aspecto era como el de un águila.

Y la primera descendía
y devoraba el cerebro de los niños.

Y la segunda descendía
y absorbía la sangre de los hombres.

Y la tercera descendía y robaba
la piel de las mujeres
y la virginidad de las niñas.

Y la cuarta descendía
y se alimentaba
de los ojos e intestinos
por la mañana
y de los pulmones y arterias
por la tarde.

Y luego las aves volaban
hasta la mega ciudad
que tiene en su entrada una gran mujer
y cuyo nombre es *Nueva Ciudad Eterna*.

Y entrando en un área
de seguridad máxima
cantaban alabanzas
frente a un gran computador
en cuya memoria estaban registrados
todas las ofrendas y tributos del planeta.

Y el refugio de las aves era blanco
y sus manos verdes.

III

Entonces fue calmado el viento
y sobre las nubes de azufre
aparecieron cuatro caballeros
y sus vestimentas
eran como fardos militares
y sus cabezas estaban
protegidas por el bronce.

Y en sus manos
traían una gran copa
y un general tocó una trompeta
y manipulando un panel
de control dijo:
*Esta es la copa de ácido nítrico
que será derramada sobre este territorio.*

Y la copa fue vertida
y todo vegetal fue muerto
y el contenido de la copa
rebotó los ríos
y el mar fue como un desierto.

Y entonces se escuchó
otra vez una trompeta
y apareció otro general
con un cáliz de oro
y dijo:
Este es el cáliz de la muerte.

Y de dentro del cáliz
salió un humo negro
y en medio de él salió una criatura
que tragó todo el oxígeno
y el nombre de la criatura era
Monóxido de la muerte.

Y su marca era la desolación.

IV

Entonces el general
que tenía en sus manos
el cáliz de ácido nítrico
ordenó a sus soldados
que lo vuelvan a llenar
y luego lo derramó
sobre la tierra.

Y con voz de trueno dijo:
Todo el poder me fue dado.

Y aquellos que habían vendido
la sangre de los justos
y se habían enriquecido
prostituyéndose

en la puerta de los templos,
gobernaron por mil años.

V

Y todo el planeta fue
como un gran desierto.

VI

Después hubo
mil años de silencio.
Y la vida fue extinguida
sobre el rostro de la tierra.

Y durante toda esa era
ninguna mujer dio a luz
ni ninguna hembra:
ningún animal
ningún pez
ninguna ave.

Y por un millar de años
no brotó ninguna semilla.

Y todo lo verde
de la tierra fue deshidratado.

Y murió todo el polen
Y toda la fecundidad
Y todas las células
dejaron de multiplicarse.

Murió todo espermatozoides y todo óvulo.

Y por mil años no hubo
ninguna latencia de vida.
La muerte fue total.

Esa época fue llamada:
LOS DIEZ SIGLOS DEL
GRAN SILENCIO

VII

Pero después de los mil años
una nueva era vino.

Y comenzaron otra vez
a brotar las flores.

Y las células se reanimaron;
y óvulos y semen
se juntaron nuevamente.

Y el agua de los ríos volvió
a ser fecunda
y los peces volvieron
a reproducirse.

Y el mar fue habitado
y las montañas
se llenaron de bosques
Y nacieron niños.

Y el cargo de general
fue abolido para siempre.

Y los nombres de las veinte nubes
fueron repetidos de padre a hijo.

Y cuando los niños preguntaban
que significaban esos nombres,
los padres respondían:
Ellas fueron responsables
por la desolación
Y por los diez siglos
del GRAN SILENCIO.

Y los niños y las niñas
supieron que esos nombres
debían ser evitados eternamente.

VIII

Y hubo una nueva tierra
Y un nuevo cielo

Jorge Luis Rodríguez Gutiérrez
rua do Sacramento 230
São Bernardo do Campo/SP
09735-460
Brasil